



El Museo Arqueológico de Córdoba para trabajar la historia local en Educación Primaria

The Archaeological Museum of Córdoba to work local history in Primary Education

Miguel Jesús López Serrano

Universidad de Córdoba

Email: mjlopez@uco.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3953-1998>

Rafael Guerrero Elecalde

Universidad de Córdoba

Email: rgelecalde@uco.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4271-897X>

DOI: <https://doi.org/10.17398/2531-0968.07.153>

Resumen

En este artículo se presentan los resultados de una investigación didáctica desarrollada con el estudiantado de tercero del Grado de Educación Primaria, de la asignatura de Didáctica de las Ciencias Sociales, de la Universidad de Córdoba, durante el curso académico 2019/2020. Nuestra intención ha sido establecer vías que sirvan para mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje en las Ciencias Sociales. Esta investigación se llevó a cabo en el marco de una actividad práctica presentada a dicho alumnado para calibrar la utilidad del patrimonio cultural, desde la perspectiva del Museo Arqueológico de Córdoba, que se utilizó como herramienta para el aprendizaje de la historia local. Comprendemos el conocimiento del medio más cercano como un recurso fundamental para el aprendizaje de las dinámicas históricas más amplias, siempre y cuando se conecte lo particular y lo general, lo concreto y lo abstracto y fenómenos locales con fenómenos comunes y así lo hemos intentado reflejar en este proyecto. Para ello, antes y después del mismo, los futuros docentes nos otorgaron sus impresiones y perspectivas sobre este asunto, que nos han servido para reflexionar sobre los contenidos y diseño de la docencia.

Palabras clave: tiempo; tiempo histórico; periodización; conciencia histórica; formación profesorado.

Abstract

This article presents the results of a research carried out with the third-year students of the Primary Education Bachelor Degree in the University of Córdoba (Spain) during the academic

year 2019/2020, within the subject of Didactics of Social Sciences. Our intention has been to establish ways to improve the teaching-learning processes in the Social Sciences discipline. This research was developed within the framework of a practical activity in which the students worked the cultural heritage, specifically the Archaeological Museum of Córdoba as a tool for learning local history. The knowledge of the closest medium is a fundamental resource for learning the broader historical dynamics, as well as the particular and the general ideas, the specific and the abstract concepts and the connection between local and global phenomena. For this, before and after the activity, future teachers gave us their impressions and perspectives on this matter, which have served to reflect on the content and design of teaching.

Keywords: time; historical time; periodization; historical consciousness; teacher training.

1. Introducción

Es una necesidad intentar establecer respuestas que favorezcan la mejora de la calidad de los procesos de enseñanza-aprendizaje de las Ciencias Sociales. Por este motivo, como formadores de los futuros docentes de primaria en la ciudad de Córdoba, desarrollamos una investigación para optimizar nuestras tareas de enseñanza-aprendizaje a través de la percepción que tienen los futuros docentes sobre la actividad docente planteada. Para este fin, nos ha parecido interesante presentar al alumnado de la asignatura de Didáctica de las Ciencias Sociales, de tercer curso de Educación Primaria de la Universidad de Córdoba (UCO), la historia local, tan relacionada con el medio donde desarrolla su vida el alumnado, como recurso para el aprendizaje de la Historia, Geografía y Patrimonio. A nuestro parecer, puede ser una herramienta muy útil para el conocimiento, la comprensión y el rendimiento escolar y ayudar a potenciar las habilidades de lectura, así como de la investigación por parte del alumnado (Clío 92, 1995: 22-27; Pedreño Ros, D., 2015, p. 53).

Las tareas de historia local permiten interesantes posibilidades para la enseñanza de las Ciencias Sociales, ya que el entorno, el territorio y el paisaje son fruto de procesos de cambio que son muy válidos para enseñar nociones fundamentales en los primeros años de la edad escolar (Borghi, B., 2010).

Por una parte, facilita al estudiantado entender que los restos del pasado que se hallan en nuestro entorno son herramientas de gran importancia para la comprensión y aprendizaje de la Historia. También, permite saber que la comprensión, las habilidades y las técnicas del conocimiento de estos vestigios históricos son producto del desarrollo de un método de investigación de carácter científico, que permite colocar los resultados del aprendizaje en un contexto general. Igualmente, puede iniciar al alumnado en la interpretación histórica, con la reconstrucción de los acontecimientos y con la incorporación de los conceptos teóricos adecuados. Por último, la enseñanza de la historia local animará la curiosidad por la exploración histórica del entorno, activando el interés por las ciencias sociales y su construcción.

Por último, la historia local es una herramienta muy útil que permite las producciones subjetivas cuando se desarrolla el necesario y continuo diálogo entre dimensión local y general, lo concreto y lo abstracto y fenómenos locales con fenómenos comunes, tan importante para un respeto activo tanto de los microsistemas como de todo el ecosistema. (Clío 92, 1995: 22-27; Pedreño Ros, D., 2015, p. 53; Borghi, B., 2010).

Desde estos presupuestos, y entre los diversos recursos para la enseñanza de la historia local, hemos realizado una investigación con el antedicho alumnado del Grado de Educación Primaria vinculado con el Museo Arqueológico de Córdoba, ya que creemos que los museos locales y provinciales son espacios realmente adecuados para este fin. En ellos se alberga el legado histórico y patrimonial de la ciudad.

El museo arqueológico está en el casco histórico de la ciudad y conserva una gran tradición. Desde 1960 su sede principal está ubicada en el palacio de la familia Páez de Castillejo, habiéndose ampliado en los últimos años con la incorporación de otro edificio, donde actualmente se hallan los mayores espacios expositivos.

Además, y como componente de gran interés pedagógico para la didáctica de las Ciencias Sociales, este museo también es un yacimiento arqueológico: en su solar fue hallado el teatro romano de la ciudad. Desde hace unos años, ya se está abierto al público en su sótano, y se puede visitar restos de su amplio graderío.

Por lo tanto, se trata de un espacio privilegiado para una reflexión de carácter histórico (y arqueológico), tanto en los niños y las niñas como en adultos, ya que allí se pueden observar las fases que componen dicha disciplina: excavación, registro de los artefactos, limpiar los artefactos, repararlos y clasificarlos para su conservación, entre otros.

En los últimos tiempos, **los museos se están renovando** de forma importante con el deseo de ganar visitantes y de implementar sus competencias educativas, estableciendo nuevos métodos expositivos y variados recursos didácticos, con el objetivo de que sean utilizados por el profesorado tanto en el interior de sus instalaciones como en la propia escuela (Bonilla Martos, A. L., 2017). En la actualidad, uno de los objetivos de los museos es la didáctica (Hernández Cardona, F.X., 2005; Prego Axpe, A.; Martínez. M., 2016; Iglesias Curto, P., 2017; Serrano Moral, C., 2018, pp. 112-118).

La cooperación entre escuela y museo puede favorecer nuevas maneras de enseñanza que conllevará la construcción del bagaje cultural de los estudiantes y promueva la convergencia de una planificación coherente con actividades escolares y extraescolares compuestas por visitas a espacios urbanos y extraurbanos de particular interés. Todo ello para promover una curiosidad que lleve a entender el museo como lugar digno de volver a ser visitado y redescubierto tras las clases (Borghi, B., 2010).

Por todo ello, se decidió plantear que el patrimonio histórico de la ciudad y de la región se convirtiera en un vehículo principal para la formación de los futuros docentes. Asimismo, también se estableció como objetivo la sensibilización del alumnado sobre la riqueza de los museos como recurso didáctico y hacerles partícipes de las posibilidades de su uso y aplicación como futuros docentes.

2. Antecedentes y fundamentación teórica

A partir de los años 1970, en España se popularizó la pedagogía del medio y, desde entonces, los estudios del entorno, en los que estaban incluidos la historia local, fueron la piedra angular de los contenidos que se incluyeron en el currículum. Para el colectivo de profesores de EGB, los conocimientos históricos formaban parte de los contenidos sociales porque, siguiendo los

presupuestos de Piaget, a estas edades únicamente es posible trabajar contenidos concretos. De este modo, entendían que los estudios de historia local establecen puentes entre lo concreto, lo conocido y lo cercano y el aprendizaje de conceptos más complejos. Con la LOGSE, los estudios de historia local y del medio fueron principales en Educación Primaria, si nos detenemos en el área de las Ciencias Sociales.

Con el paso del tiempo, y de las nuevas políticas, esta tendencia ha quedado algo olvidada, como también la enseñanza de la historia local, que ha quedado relegada en la Didáctica de las Ciencias Sociales tras otros contenidos disciplinares, que cada vez son más parecidos a los modelos tradicionales (Prats, J., 1996).

En este punto, parece necesario volverse a plantear los valores de la enseñanza de la historia local, su implantación en las aulas, así como probar nuevos recursos que ayuden a su desarrollo. El pueblo o la ciudad es un espacio abierto, donde confluye la historia más general con la historia local. En él, el docente recompone, también con el apoyo de los especialistas, los procesos del pasado. Dar clase por aquellos lugares, con calles, plazas, edificios, monumentos... favorece que los estudiantes observen atentamente las señas de la historia (la de su pasado); la transformación que a lo largo de los siglos sea llevado a cabo en la localidad que "tan bien conoce" y con la que se identifica.

Estudiar una localidad construyendo su historia puede relacionar muchos bloques temáticos que acercan diversas áreas como la Historia, la Geografía y la educación para la ciudadanía, la Historia del arte y la educación técnica. Y es que una buena observación desde perspectiva local favorece un acercamiento a la materialidad espacial de las grandes construcciones sociales, así como al conocimiento de su dinámica interna. Igualmente, ayuda a un escudriñamiento en los orígenes de las estructuras, junto con su devenir diario, además de otorgar una información concreta sobre los modelos generales (Pedreño Ros, D., 2015, p. 50).

Por otra parte, no debemos olvidar que comprometer al alumnado en la construcción y apropiación de su historia local les posibilitará construir identidades y una mayor comprensión de la Historia (con mayúscula), como uno de los bases principales para el aprendizaje de las Ciencias Sociales.

Cuando trabajamos la historia local, el patrimonio cultural resulta de especial interés, ya que forma parte de la memoria individual y colectiva de las sociedades actuales, que interesa conservar para construir, desde la reflexión y la acción, un futuro mejor. Desde esta perspectiva, se trata de un concepto polisémico, dinámico y complejo, que en absoluto se puede entender como objetivo y neutral.

Por lo tanto, se trata de una herencia, compartida por la ciudadanía, que forma parte de la memoria colectiva de la sociedad humana y que guarda una estrecha vinculación con la Historia. Por eso, los espacios fuera del aula y de la escuela, como son archivos, bibliotecas, museos o los propios vestigios históricos que se encuentran en las calles de los pueblos o ciudades, componen herramientas muy valiosas para incorporarlas en el trabajo escolar. De hecho, la vinculación del alumnado con estos lugares tendría que darse más habitualmente, y no de forma excepcional y aislada como se ha venido realizando hasta ahora.

Sin embargo, el patrimonio cultural tiene poca presencia en los currículos de Educación Infantil, Primaria y Secundaria. Aunque se trata en todos los ámbitos, no se referencia de forma significativa ni sistemática, ni con una cierta regularidad a lo largo de la escolaridad. Simplemente está relacionada a las “manifestaciones culturales y artísticas” y al “respeto a la propia cultura y a los otros”, y escasamente se asocia periodo histórico concreto (de Grecia o Roma). También es de destacar que el patrimonio nunca se vincula con la educación para la ciudadanía o con la formación del pensamiento social crítico (González Monfort, N. 2011).

En este sentido, y de forma general, los planes de estudio universitarios no guardan un espacio determinado para la formación en educación patrimonial y, cuando lo hacen, es de una manera puntual, sin un interés concreto por su desarrollo. De este modo, se puede contemplar el poco nexo existente, dentro de las concepciones del futuro profesorado, entre patrimonio y ciudadanía (Cuenca, 2002). Respecto a la Universidad de Córdoba, a lo largo de los cuatro años del grado de Primaria, no se oferta una asignatura dedicada al patrimonio, aunque sí existe una dedicada en el grado de Educación Infantil.

Por suerte, tras este panorama no muy alentador, encontramos a docentes que en las distintas etapas que utilizan el patrimonio cultural como un recurso didáctico que favorezca la formación una ciudadana crítica (personal, social y cultural) que se active por el respeto y la conservación del entorno; la construcción de una actuación responsable sobre lo que le rodea; y la construcción de un conocimiento social, mediante el del pensamiento histórico que ayude a crear caminos que estrechen lazos entre el pasado, el presente y el futuro. (Gil Carmona, 2018; González Monfort, N. 2011).

Los docentes saben que los elementos patrimoniales “hacen historia” y que, convenientemente tratados, pueden ser fuentes preciosas para la investigación historiográfica. No sólo para estudiar y ahondar en el pasado cercano, sino también para conocer otros modos de vida. Igualmente, con el conocimiento del entorno, los niños y las niñas podrán consolidar una actitud de respeto hacia el pasado cercano, trascendiendo así también en la construcción de su ciudad desde una posición hacia el futuro.

Así, por ejemplo, si el alumnado ocupara un rol activo en las investigaciones relacionadas con los monumentos y otros restos del pasado se estimulará tanto el aprendizaje de los contenidos como la adopción de metodologías e instrumentos de exploración, las cuales son especialmente importante para un pleno dominio de la disciplina (Borghini, B., 2010).

Contemplar con atención, comprender y analizar para elaborar conclusiones sobre el patrimonio cultural incentiva la curiosidad y el interés del estudiantado hacia el conocimiento histórico y social. Este camino lleva a una interesante asociación entre la educación patrimonial y la educación para la ciudadanía, dirigida a la formación de ciudadanos activos y críticos (González Monfort, N. 2011).

Por este motivo, deben existir recursos accesibles e idóneos para que el alumnado los pueda entender en toda su extensión. En este punto, los museos parecen mostrarse como un recurso valioso para la enseñanza de la historia local en su vinculación con el patrimonio cultural (Fontal, 2013).

En esta línea, cabe perfectamente una estrecha relación entre los museos y la escuela y, como plantean diversos autores, estos espacios son contextos no formales ideales para el desarrollo del aprendizaje (Cole, 1999). Respecto a la educación patrimonial, la escuela no puede ser el único ámbito de enseñanza a pesar de su papel primordial (Suárez, M.A., Gutiérrez, S., Calaf, R. y San Fabián, J.L. (2013) y se deben establecer nuevos caminos para su mejora. Por este motivo, los museos se convierten en ámbitos educativos especiales para el aprendizaje, así como recursos muy útiles para el desarrollo del trabajo procedimental (Santacana, 1998).

Creemos que es muy necesario implicar a los docentes (y a los profesores en formación) con los espacios museográficos (Krechevsky et alii, 2000), para que los visiten y los observen como recursos de aprendizaje. Asimismo, habría que mejorar su formación en el ámbito de la educación patrimonial (Fontal, 2013).

Por ello, se debería desarrollar, a lo largo en la formación del profesorado, competencias relacionadas con el conocimiento e interpretación de la realidad como un sistema complejo, donde el patrimonio puede servir como fuente de información del pasado y referente identitario cultural del presente y del futuro: desarrollo del pensamiento crítico y reflexivo, y las fuentes patrimoniales ayudan al análisis y la interpretación de los fenómenos sociohistóricos; implicación a la comunidad, y el patrimonio permite comprometer a la sociedad; comprensión del futuro a través del análisis del pasado, como bien lo muestra los elementos patrimoniales; y desarrollo el proceso de enseñanza-aprendizaje empleando el patrimonio como objetivo, contenido y recurso en la didáctica de las Ciencias Sociales (Estepa, Cuenca y Martín, 2011).

En relación con el museo como recurso válido para la enseñanza, la realización de itinerarios didácticos se presenta como una herramienta muy valiosa para el aprendizaje del patrimonio y, como no, de la historia local. En su desarrollo, y entre otras materias, impulsa la comprensión, incentiva la curiosidad, la investigación y el descubrimiento y favorece escapar de la rutina, educar en valores, así como el trabajo colaborativo. (Licerias, A., 2018; López, J.A.; Mora, M.; Arrebola, J.C.; y Medina, S., 2017).

3. Metodología

En consonancia con los aspectos que desarrollaremos en las siguientes líneas, el presente artículo expone una investigación con metodología cualitativa sobre la percepción que tiene el alumnado de la enseñanza de la didáctica de la historia local de la ciudad de Córdoba a través de la visita al Museo Arqueológico realizada por el grupo 2 de tercer curso del Grado de Educación Primaria de la asignatura de Didáctica de las Ciencias Sociales, compuesto por unos 93 alumnos y alumnas, de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Córdoba durante los cursos académicos 2019/2020.

El proceso metodológico que hemos creído más conveniente para desarrollar esta actividad fue participativo, flexible, partiendo de la práctica del aula para establecer una serie de etapas, las cuales tuvieron delimitadas sus funciones correspondientes.

En una primera fase, se comenzó trabajando en el diseño de las actividades con el objetivo de aplicar una metodología orientada a la mejora de ejercicio docente y del propio profesorado y alumnado, con una visión dinámica de la actividad. Se procedía a la búsqueda de bibliografía,

restringir el objeto de enseñanza-aprendizaje y la selección de una muestra significativa. El objetivo se fundamentó en el conocimiento de las distintas dimensiones históricas-temporales, a través de una visita didáctica al Museo Arqueológico de Córdoba.

Seguidamente, se revisó en clase el Decreto 97/2015, de 3 de marzo, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas correspondientes a la Educación Primaria en Andalucía. Comprendía casi en exclusiva los contenidos del área de Ciencias Sociales - bloque 3: *El mundo en el que vivimos* y bloque 4: *Las huellas del tiempo* - y, por supuesto, en los objetivos referidos al conocimiento de la historia de Andalucía y España a lo largo de los diferentes periodos históricos.

Se dispuso que el alumnado, en grupos compuestos por entre 4-6 integrantes, examinara la información del currículum y seleccionara aquella que se ajuste más a la temática del ejercicio propuesto, tratando de justificar una fundamentación teórica para la realización de la visita museística. Igualmente se propuso analizar una selección de artículos, webs... que complementara la información y el conocimiento ofrecido.

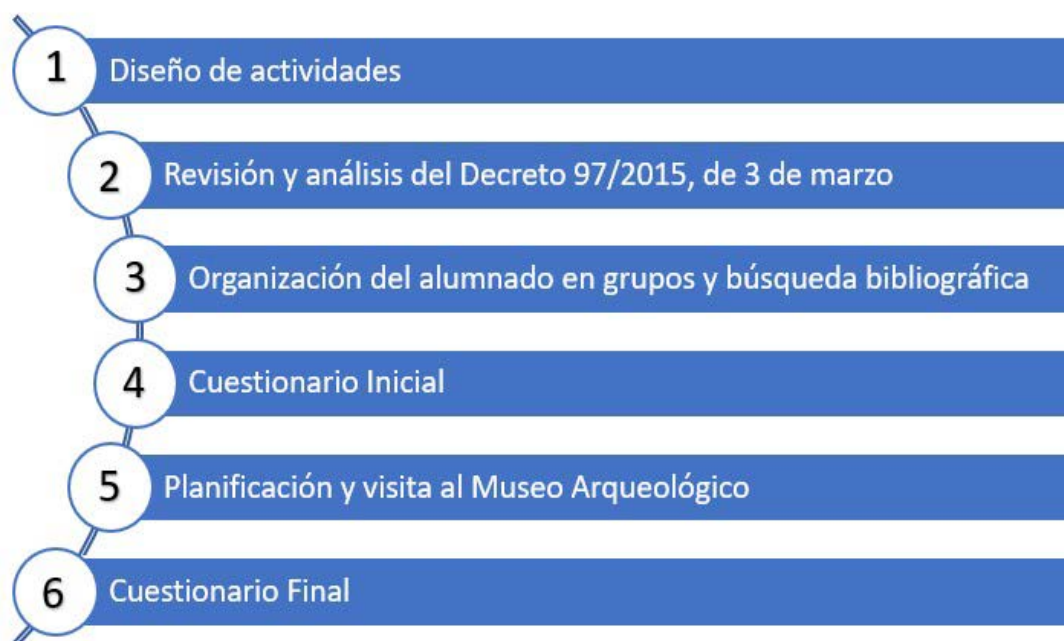


Figura 1. Secuenciación de actividades

Fuente: Elaboración propia

Una vez que el alumnado estuvo familiarizado con los contenidos del área, se procedió a la elaboración y aplicación de un cuestionario inicial cuya finalidad comprendía una primera evaluación diagnóstica que nos serviría de pauta para comprobar el nivel de conocimientos, opiniones y preferencias que los y las estudiantes poseían de cuestiones relativas al patrimonio histórico, museos y formación didáctica patrimonial, entre otras.

La siguiente etapa, consistió en planificar una visita en grupos pequeños disponiendo libertad total para su configuración; es por ello, que seleccionaron sin atender a ninguna motivación particular, salvo su afinidad personal o grado de amistad. Se proyectaron en el aula imágenes del privilegiado enclave en el que está ubicado el museo y se analizaron los tres bloques

temáticos en los que está organizado: 1- *Córdoba y su territorio* 2- *Córdoba, poder y centralidad* 3- *Vivir en Córdoba*.

Por último, se les pidió que de forma individualizada cumplimentaran un cuestionario de evaluación final de la salida al museo compuesto por cuatro bloques temáticos (I. Formación en patrimonio. II. Itinerario didáctico. III. Desarrollo competencial. IV. Museo arqueológico y la didáctica.) con un total de 30 preguntas. Realizada la actividad, se procedió a la recogida y análisis de la información a través del cuestionario reseñado.

A través de estas herramientas se midió el grado de adquisición de conocimientos antes de la visita, tras la realización de la misma, así como la asistencia y participación en actividades relacionadas con el patrimonio histórico local más allá del ámbito universitario. El cuestionario inicial estaba compuesto por diez preguntas de respuestas cortas y cuatro en las que se debía reflejar el grado de relevancia, teniendo en cuenta que un valor de 1 significaba poco relevante y un valor de 5, muy relevante. La encuesta final se realizó una vez completada la salida al Museo Arqueológico y, como anteriormente hemos comentado, está compuesto de treinta preguntas de respuestas cortas y largas intercaladas con cuestiones de tipo valorativo, asignando al valor 1 un significado de muy en desacuerdo y al valor 5 muy de acuerdo.

3.1. Objetivos

La experiencia didáctica que aquí se presenta está estructurada en torno a una serie de fases que optimice un aprendizaje significativo y lúdico, así pues, una vez que estuvieron bien delimitadas y estructuradas las etapas de la actividad, se formularon una serie de objetivos generales y específicos:

Objetivos generales:

- Diseñar planteamientos metodológicos que refuercen el valor de la didáctica del patrimonio para la enseñanza y aprendizaje, en el aula de educación primaria, de la historia local, a través de las visitas o itinerarios al Museo Arqueológico de Córdoba.

Objetivos específicos:

- Evaluar el grado de aceptación y comportamiento del profesorado en formación utilizando una herramienta pedagógica como las visitas museísticas como elemento transmisor de contenidos, nociones y aprendizajes.
- Corroborar si la metodología utilizada en la experiencia planteada ha sido significativamente eficaz en el aula para lograr captar la atención del alumnado a la hora del aprendizaje de contenidos de naturaleza más teórica como pueden ser los relacionados con el currículum y la historia local.
- Analizar los niveles de motivación e interés que provocan los itinerarios patrimoniales en el alumnado de educación primaria.

El examen y análisis de la información se llevó a cabo a través de técnicas que permitieron los análisis descriptivos, estadísticas y gráficos. Para ello, se utilizó el paquete estadístico SPSS, versión 25.0 para Windows que facilitó la obtención de los siguientes resultados.

4. Resultados

Las visitas didácticas son recursos pedagógicos que mejoran el proceso de enseñanza-aprendizaje de las Ciencias Sociales, a la vez, que estimulan positivamente al alumnado a la hora de enfrentarse con contenidos de naturaleza teórica, como son los conceptos históricos o patrimoniales, por medio de una alta motivación y una activa participación que propicia que se fomente la creatividad y el pensamiento crítico y social.

Las variables de identificación nos indican que predomina el género femenino, con 62 mujeres (66,6%), frente al masculino, con 31 varones, lo que supone un (33,3%) del total de los y las participantes.

Con respecto a la edad, comprobamos en las respuestas que la mayoría se encuentran entre los 20 y 23 años (76,3%); siendo minoritaria la representación de estudiantes mayores de este intervalo de edad.

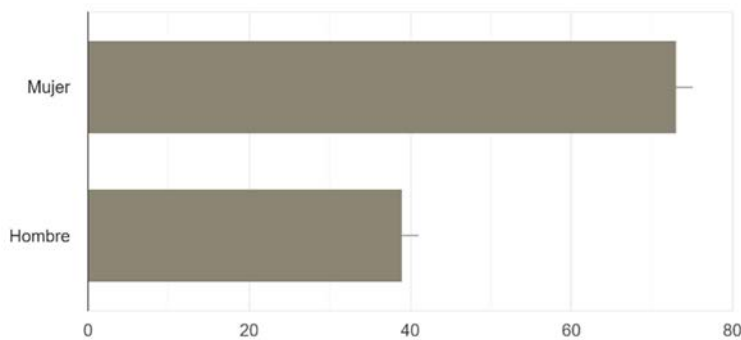


Figura 2. Resultados de la variable de identificación

Sobre los datos correspondientes al contexto, de los 93 alumnos y alumnas que componen dicha muestra, el 68,6% tienen su lugar de residencia en Córdoba capital, por lo que deducimos que dichos estudiantes deben de estar familiarizados con el patrimonio local de la ciudad. El resto porcentual se divide entre poblaciones de la provincia: Bujalance, Montoro, Fuente Palmera, Priego de Córdoba, Villanueva de Córdoba, Montilla, Villa del Río... y una cuota casi residual de personas (4,6%) que tiene su residencia fuera de la provincia: Albacete, Sevilla y Cádiz, entre otras localidades.

Una de las preguntas formuladas en el cuestionario inicial es la concerniente a la idea que tiene nuestro alumnado sobre el concepto de patrimonio; se les preguntó que escribieran cuatro palabras que tuvieran relación con él. Se trataba de indagar el nivel de conocimientos previos de los estudiantes implicados en esta actividad. De las 93 respuestas, destaca sobremanera la palabra *historia* aparece casi por unanimidad, seguida de otras como: *monumentos*, *museos*, *conocimiento*, *antigüedad* y *cultura*. Es reseñable que un número escaso de alumnos y alumnas no identificaran el término *patrimonio* con *identidad*, *tradición*, *ideología*, *costumbres*, *orgullo*, *herencia*. Con los resultados obtenidos, observamos como existe un elevado número de estudiantes que no sienten la historia local como parte de su identidad personal, es por ello que asimilan su aprendizaje en una práctica docente memorística como forma de estudio de la historia. Esta imagen de

metodología tradicional provoca un rechazo en el alumnado hacia estas disciplinas al considerarlas aburridas, carentes de motivación y de nula utilidad práctica en su cotidianidad académica, laboral y personal.

Al hilo de la cuestión anterior, planteamos una de naturaleza similar para incidir en el grado de conocimientos previos sobre las materias abordadas, en este caso hacíamos referencia a la utilidad de los museos. Algunas respuestas significativas fueron las siguientes:

- Para trabajar en el aula. Para que los alumnos conozcan las distintas civilizaciones que han convivido en nuestra ciudad y lo trabajaría de una forma transversal en las diferentes áreas. Compararía como ha ido transformándose Córdoba desde que su fundó hasta la actualidad y me parece muy importante resaltar y que los alumnos conocieran que Córdoba durante la época musulmana fue capital del mundo.
- Para poder presenciar momentos históricos pasados que no pudimos presenciar en su día y, además, aprender de otra forma que no sea siempre dentro de un aula.
- Para mostrar los elementos arquitectónicos. Porque es algo visual, es decir, pueden percibir a simple vista las diferencias arquitectónicas de la Córdoba de la Antigua Roma y la actual. Además, en esta parte del museo hay vídeos explicativos en forma de cuento que facilita la comprensión.
- Me parece importante para trabajar el tiempo histórico el agua, porque cada civilización le daba un trato especial. Durante la época romana se construyó el puente romano y desde allí se transportaban los productos hacia otras ciudades como por ejemplo Roma. Durante varios siglos el río Guadalquivir sirvió como la vía más rápida y eficaz para comerciar con otras ciudades. También se puede trabajar el tiempo histórico con los diversos nombres que ha tenido el río, los romanos lo llamaban Betis, que significaba río grande.
- Para mostrarnos cómo era el pasado.

Respecto a las cuestiones formuladas, una de las que creemos más importantes es la relativa a la formación recibida sobre patrimonio a lo largo del grado de Educación Primaria. Atendiendo a los resultados obtenidos, podemos comprobar que existe un elevado porcentaje de estudiantes, 63,4% (59) que afirman haber recibido formación sobre patrimonio e historia local, mientras que el resto de los encuestados responden todo lo contrario 36,5% (34).

Destacamos que, a lo largo de los cuatro años del grado de Educación Primaria de la Universidad de Córdoba, no existe una asignatura específica que verse sobre el patrimonio histórico, por lo que, consideramos que las respuestas se fundamentan en base a las asignaturas optativas cursadas por el alumnado. Sus respuestas reflejan que la formación no es específica y depende de los contenidos que cada docente incluya en asignaturas que puedan ser afines. Es por ello extraño, que más del 72% de los participantes hayan afirmado haber recibido una buena formación en patrimonio histórico a lo largo del grado de Educación Primaria, mientras que el 41,4% contestaron lo contrario.

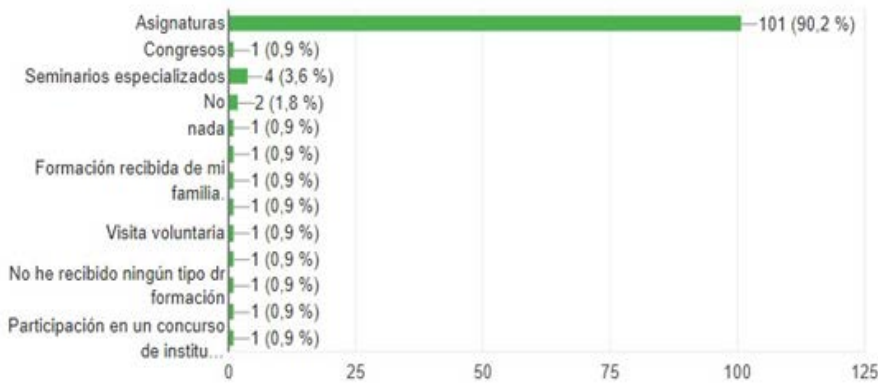


Figura 3. Tipo de formación recibida en patrimonio

Fuente: Elaboración propia

Creemos que la respuesta anterior viene influenciada por la formación que ha recibido nuestro alumnado en etapas anteriores como secundaria o incluso primaria. Se le interpelaba sobre este hecho, pero centrado las tareas de aprendizaje en el aula de Ciencias Sociales. A la vista de los resultados, el alumnado defiende que la enseñanza del patrimonio debe estar presente en todos los niveles del sistema educativo español.

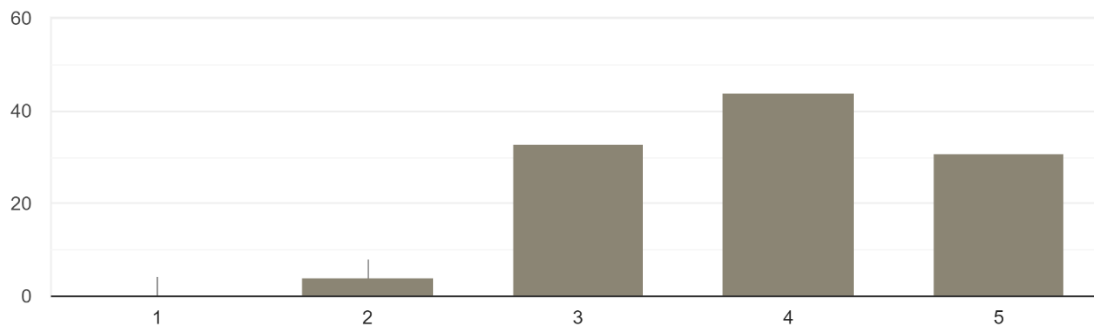


Figura 4. La visita al Museo Arqueológico puede contribuir a fomentar la identidad individual

Fuente: Elaboración propia

Además, son conscientes de la necesidad que tienen ellos mismo de comprender qué significa el patrimonio histórico para su formación personal y del acercamiento de los niños y niñas en la etapa de Educación Primaria. Por lo tanto, en palabras de Fontal, Ibáñez-Etxeberria y Martínez (2017, p. 87) “... muchos estudiantes conocerán los bienes culturales y sus características, pero no lograrán que ese bien cultural se convierta en su propio patrimonio, ni mucho menos lograrán identificarse con él”.

Con la intención de incidir más en el tratamiento didáctico y en el modo en el que los planes de estudios abordan el patrimonio, realizamos sendas preguntas para calibrar la percepción que sobre la cuestión tienen los futuros docentes. El gráfico que recoge la información derivada del análisis (fig. 5) muestra como el 51,6% (48 estudiantes) están de acuerdo en que las visitas o los

itinerarios didácticos permiten trabajar contenidos no explícitos en el currículum de Primaria, el 35,4% se mostraban aún más favorables. Solo el 1,3% de los encuestados declararon no estar de acuerdo con la cuestión, mientras que el 16,1% se posicionaron de manera neutral.

Así mismo, las puntuaciones referidas a las dos cuestiones que se les planteaban en relación a si los itinerarios son recursos pedagógicos válidos para trabajar la transversalidad y la historia desde una perspectiva de género, arrojaron claros porcentajes favorables. En el caso de la primera, un 94,3% de los estudiantes afirmaron estar de acuerdo en que la metodología empleada en la actividad fomenta el trabajar contenidos de forma transversal. Por lo tanto, deducimos que, salvando grandes cuestiones, el alumnado detecta un cierto interés general hacia la historia local y el patrimonio histórico como elemento capaz de vertebrar la comprensión de las identidades, el conocimiento de técnicas y recursos, y como fomentador de actitudes, dentro de la transversalidad.

Igualmente, en respuesta a la cuestión sobre género, 79 estudiantes (84,9%) se mostraron a favor de poder utilizar las visitas al Museo Arqueológico para explicar la historia o el patrimonio con perspectiva de género. Hoy día se hace del todo innegable la importancia que tiene para una transformación social real el hecho de incluir la perspectiva de género en la formación del profesorado, para que en el futuro ejerza su función docente teniendo en cuenta dicha perspectiva. De manera residual, 8 estudiantes (8,6%) mostraron su disconformidad con la cuestión. El 18,6% se manifestaron neutrales sin saber si con este tipo de recursos didácticos podrían ser de utilidad para fomentar la perspectiva de género.

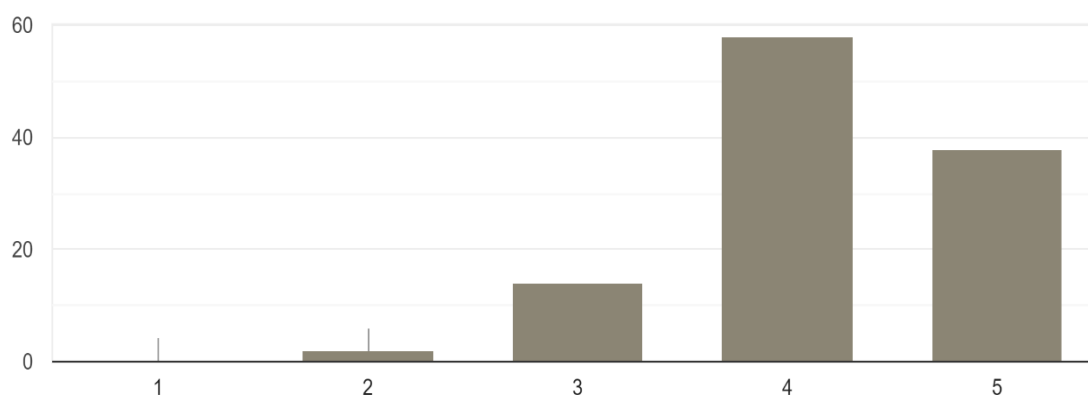


Figura 5. El itinerario en el Museo Arqueológico permite trabajar contenidos no explícitos del currículum

Fuente: Elaboración propia

En lo concerniente a la preparación previa de la visita al museo arqueológico se le presentaron a los y las estudiantes diferentes opciones para comprobar si, efectivamente, se habían involucrado en su propio proceso de aprendizaje mediante la búsqueda de información en la web del museo u otros recursos digitales, en monografías, artículos, etc... Los resultados muestran diferencias significativas debido al mayor atractivo que tienen entre el alumnado los contenidos de carácter práctico, frente a las actividades más teóricas que con mayor frecuencia se realizan en el aula.

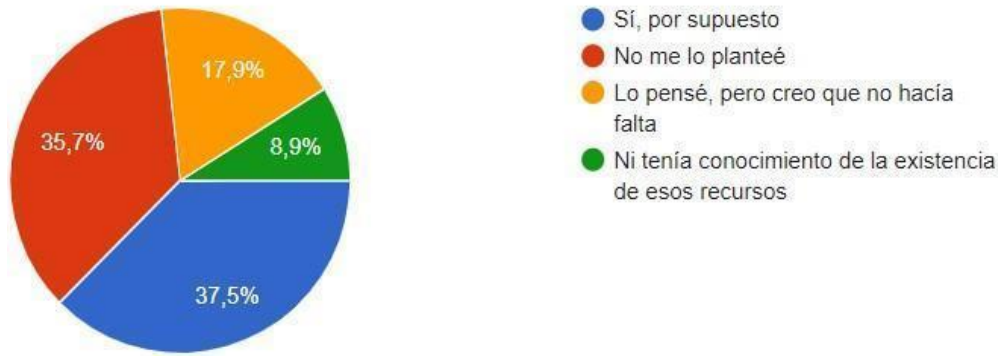


Figura 6. Resultados sobre la preparación previa al itinerario didáctico

Fuente: Elaboración propia

Con respecto a la variable temática sobre la formación, intentamos resolver la pregunta: *¿entiendes la historia de la ciudad de Córdoba de otra manera?* una vez realizada la visita propuesta en el ejercicio. Su respuesta la encontramos muy fragmentada (fig. 5): casi un 40% de nuestro alumnado se inclina positivamente ante la utilidad de la visita didáctica, ya que considera que entiende mejor la historia de su ciudad, para un 33% la actividad le ha servido como motivación para complementar los conocimientos que atesoraba e incentivar la búsqueda de información sobre el patrimonio local; el 27,7% hacen hincapié en que tras la realización de la práctica prestaran más relevancia a cuestiones vinculadas con nuestro legado histórico.

Solo el 3,6% tiene una percepción negativa de la actividad o puntualiza que la formación recibida en el itinerario por el museo no le ha sido provechosa para entender de manera diferente la historia de Córdoba.

5. Conclusiones y discusión de resultados

Por los resultados recogidos podemos afirmar que el alumnado de la asignatura de Didáctica de las Ciencias Sociales del Grado de Primaria de la Universidad de Córdoba ha aceptado positivamente la práctica docente relacionada con el museo arqueológico de su ciudad. A través de la mismas, se han convencido de que los museos no son sólo espacios de conservación y exposición del patrimonio histórico, bien relacionados el turismo, sino que también son un valioso recurso didáctico que pueden utilizar en el futuro, cuando se desempeñen como profesores y profesoras (Bonilla Martos, A.L., 2017). Incluso algunos alumnos y alumnas habían visitado en alguna ocasión dicho museo y no habían llegado a estas conclusiones.

En este sentido, también comprenden, como bien lo expresan en el cuestionario, que para realizar cualquier actividad en el museo es necesario que el docente prepare y elabore a priori, y también con el alumnado, un trabajo de preparación, motivación y búsqueda de información, que ayude a extraer el máximo provecho de la experiencia didáctica.

Más allá del estudio y la enseñanza del patrimonio, de gran valor para la Didáctica de las Ciencias Sociales, el alumnado ha aprendido sobre la historia de la ciudad de Córdoba a través de la actividad que se les ha planteado, y especialmente durante la realización del itinerario desarrollado por el museo. Según sus respuestas, lo han conseguido de forma amena, entretenida

y diferente y eso ha sido posible gracias a las características temáticas de la exposición del Museo Arqueológico, fundamentadas cronológica y temáticamente.

Este artículo muestra que la experiencia pedagógica llevada a cabo por los estudiantes de tercero de la asignatura de Didáctica de las Ciencias Sociales, aún debe de profundizar en muchos aspectos para que podamos hablar de que los itinerarios son, a día de hoy una realidad educativa en la mayoría de los centros escolares de la ciudad de Córdoba. Comprobándose que los principales argumentos esgrimidos en estas líneas hayan sido: la falta de una formación específica en patrimonio a lo largo del grado, una baja motivación a la hora de acometer el estudio de disciplinas eminentemente teóricas como la historia y el desconocimiento del patrimonio más cercano, así como de los museos. No obstante, es un elemento ilusionante el que los futuros profesores encaren con motivación las metodologías y objetivos presentados de la historia local y el patrimonio más cercano.

Es del todo necesario intervenir para llevar a efecto el cambio de esta situación, ya que son muchas y variadas opciones pedagógicas para que cualquier centro educativo normalice las visitas o itinerarios didácticos a los museos de la ciudad, como una opción factible para la enseñanza-aprendizaje de las Ciencias Sociales. Este cambio puede facultarse desde la universidad, en los grados de Educación, tal y como se muestra en este trabajo. Fomentando el conocimiento de las metodologías necesarias para organizar el itinerario escolar, incitando la motivación del alumnado universitario de los grados de educación a participar en la metodología y la planificación de este recurso. Así, creemos que nuestro alumnado se familiarice, y pueda poner en práctica en un futuro cuando ejerzan profesionalmente en sus centros educativos el itinerario o las visitas como herramienta para el conocimiento de nuestra historia local y patrimonio para que pase a ser una realidad educativa en las escuelas.

Un aspecto que, sin lugar a dudas, fomentó el enriquecimiento de la actividad educativa fue la preparación y planificación previa de los itinerarios. Junto a estos aspectos, se acompañó una tarea de investigación previa y una puesta en común en el aula como primer paso para conocer las realidades patrimoniales de nuestro entorno más cercano; igualmente nos ayudamos de una serie de herramientas informáticas, cuestionarios realizados con la plataforma *Google Forms*, para evaluar los posibles errores y mejoras de cara a una futura optimización académica del recurso. Creemos también que ha sido un extra de motivación para nuestro alumnado el poder desarrollar la actividad en el lugar pudiendo ver, tocar (en algunos casos) y experimentar unas sensaciones que en el aula no se pueden reproducir. Así pues, con los resultados obtenidos de esta práctica fuera del aula, creemos que los estudiantes han modificado su percepción algo negativa sobre el estudio de las Ciencias Sociales, valorando positivamente que hay diversas prácticas docentes atractivas para el estudio de disciplinas eminentemente teóricas como la historia, geografía o el patrimonio.

Por último, indicar que creíamos un objetivo fundamental a la hora de plantear un ejercicio de estas características, el inculcar a los docentes de nuestro futuro más cercano, que en última instancia deben de entender que las visitas a los museos son parte fundamental tanto para la consecución de un aprendizaje significativo como para su formación personal y didáctica.

6. Limitaciones del estudio

A pesar de los resultados positivos recabados con la investigación dedicada a la historia local y el Museo Arqueológico de Córdoba, surgen diferentes problemáticas que nos hacen reflexionar sobre qué caminos transitar para el desempeño de una mejor enseñanza de las Ciencias Sociales con estas herramientas.

Por una parte, y tal como afirma Joaquim Prats, la incorporación de la historia local al aula es mucho más complicada de lo que puede parecer. En muchas ocasiones, hay quien entiende que su enseñanza está relacionada con un concepto simplista de qué ocurrió en mi pueblo o quién o para qué se construyó determinado edificio o monumento. En definitiva, una acumulación de datos y fechas que no aportan nada relevante a la enseñanza de la Historia. Por este motivo, puede ser interesante que el docente tenga una cierta experiencia investigadora en el pasado, o que tenga un cierto interés en el lado científico de esta disciplina, que ayude a un mejor desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje. Por otro lado, esta experiencia serviría para una mejor inmersión por parte del alumnado en el método de investigación, punto principal para fomentar la pedagogía del descubrimiento (Prats, 1996).

Por otro lado, es necesario que existan unos buenos recursos que ayuden a desarrollar la enseñanza de la historia local que nos lleve al conocimiento de una historia total y nos aleje de una comprensión simplona del conocimiento histórico. En el caso que estamos mostrando en estas páginas, la utilización del Museo Arqueológico con fines pedagógicos puede resultar un recurso del todo satisfactorio, tanto por su estrecha vinculación con la educación del patrimonio como por su labor por conservar y difundir los vestigios del pasado de la localidad. Sin olvidarnos tampoco del interés mostrado por los museos por expandir su dimensión educativa.

Sin embargo, es necesario que se acondicione adecuadamente los contenidos para que sean accesibles y comprensibles al alumnado. Por una parte, a pesar de los esfuerzos en este campo, muchos de los museos no están del todo acondicionados para desarrollar una visión didáctica de su contenido. Esto puede resultar un problema que solamente se puede resolver con una previa y concienzuda preparación del itinerario didáctico y de este modo evitar que resulte una actividad aburrida o una mera visita turística sin trasfondo educativo a nuestro alumnado.

Y es que, en general, los museos son espacios complejos que hacen difícil su entendimiento. En su seno se custodian piezas de distintas etapas pretéritas, que en la mayoría de las ocasiones el espectador, de primeras, no logra entender en toda su dimensión. Por este motivo, es inevitable unas nociones previas, conocimientos que ayudarán a los discentes a interpretarlos y darles su sentido, tanto en su contexto histórico como en su dimensión en la sociedad actualidad. Sólo de este modo seremos capaces de explotar todo su potencial didáctico, en especial en todo lo que tiene que ver con el patrimonio (Ávila, R. M. y Duarte, O., 2014).

Respecto a la educación patrimonial, existe un recurrente problema relacionado con la formación del profesorado en este aspecto. Y es que, en relación con la educación superior, un reciente estudio muestra la insuficiente presencia del patrimonio en la formación de los futuros maestros y maestras de Primaria (Fontal, Ibáñez, Martínez y Rivero, 2017, pp. 79-95). En general, como no se han programado asignaturas que aborden la enseñanza del patrimonio específicamente, su docencia solamente está reunida en materias optativas, como ocurre en las

universidades públicas, con lo que el alumnado que no decida matricularse en ellas siempre presentará dificultades para alcanzar amplias competencias en contenidos patrimoniales y a los relacionados con su didáctica. En este sentido, tampoco se familiarizará con los elementos del patrimonio de su ciudad o comunidad, dejando de lado estos recursos didácticos, tan importantes para enseñar el proceso histórico más cercano, el del medio donde desarrollan sus vidas como ciudadanos.

Referencias bibliográficas

- Aranda, A.; Del Pino, M. J.; Montés, F. (2010). Los aspectos patrimoniales en la educación primaria en la nueva reforma educativa de Andalucía (España). *Revista Iberoamericana de Educación*. Vol. 52, no 1.
- Ávila, R. M. y Duarte, O. (2014). "Mi patrimonio, mi museo". Una experiencia didáctica en la formación inicial del profesorado de Educación Infantil. En Pagès, J. y Santisteban, A. (coord.). *Una mirada al pasado y un proyecto de futuro: investigación e innovación en didáctica de las ciencias sociales* (pp. 371-378). Barcelona: AUPDCS.
- Baena Alcántara, M.D. (2012). Museo Arqueológico de Córdoba: un relato que continúa (o 150 años no son nada). *Boletín del Museo Arqueológico Nacional. Número extraordinario 150 años de museos arqueológicos en España*, 35, 94-109.
- Ballesteros, E., et al. (Coords.) (2003). *Patrimonio y la didáctica de las Ciencias Sociales*. Cuenca: AUPDCS.
- Blanco Lozano, P., Ortega Gutiérrez, D., Santamaría, J. (2003). El Patrimonio y la Didáctica de las Ciencias Sociales. En Ballesteros, E. et alii (coords.). *El Patrimonio y la Didáctica de las Ciencias Sociales* (pp. 71-80). Universidad de Castilla-La Mancha, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha Asociación Universitaria de Profesores de Didáctica de las Ciencias Sociales.
- Bonilla Martos, A. L. (2017). Los museos como recurso didáctico: El ejemplo de los museos arqueológicos. *Antropología Experimental*, 17, Texto 21, 297-303.
- Borghi, B. (2010). El patrimonio de la historia y su uso didáctico. *Investigación en la escuela* (70), 89-100.
- Clio '92 (1995). *Tesi sulla didattica della storia, Per la conoscenza delle storie locali nella scuola, Tesi sul curricoli della scuola elementare*, Quaderno 1, aprile 2000, ora in www.storiairreer.it
- Cuenca, J. M. (2002). *El patrimonio en la didáctica de las ciencias sociales: análisis de concepciones, dificultades y obstáculos para su integración en la enseñanza obligatoria*. (Tesis Doctoral). UHU, Huelva.
- Cuenca, J.M., Estepa, J., Martín, M.J. (2011). El patrimonio cultural en la educación reglada. *Patrimonio cultural de España*, 5, 45-58.
- Fontal Merillas, O., Ibáñez-Etxebarria, A., Martínez Rodríguez, M. & Rivero Gracia, P. (2017). El patrimonio como contenido en la etapa de Primaria: del curriculum a la formación de maestros. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 20 (2), 79-95.

- Fontal, O. (2013). El patrimonio en la escuela. Más allá del patrimonio como contenido curricular. En O. Fontal (coord.), *La educación patrimonial. Del patrimonio a las personas* (pp. 23-44). Gijón: Trea.
- Fontal, O. (2016). El patrimonio a través de la educación artística en la etapa de primaria. *Arte, Individuo y Sociedad*, 28(1), 105-120.
- Friera Suárez, F. (2003). Itinerarios didácticos: teoría y experiencias en defensa del Patrimonio. En C. Fernández Fernández, J. A. Molina Ruiz, P. Moreno Benito (coords.), *El patrimonio y la Didáctica de las Ciencias Sociales* (pp. 339-346). Universidad de Castilla-La Mancha.
- García Ruiz, A. (1993) Los trabajos de campo: Visitas de Estudios Itinerarios Didácticos. *Didáctica de las Ciencias Sociales en la Educación Primaria*. Algaida, Sevilla.
- Gil Carmona, F. (2018). *Museos y formación del pensamiento social en educación primaria una propuesta de intervención didáctica*. Tesis defendida en la Universitat Autònoma de Barcelona (España). <https://www.tdx.cat/handle/10803/650279>
- González Monfort, N. (2011). La presencia del patrimonio cultural en los currícula de educación infantil, primaria y secundaria obligatoria en España. *Patrimonio cultural de España* (5), 58-75.
- González, N.; Pagès, J. (2003). El Patrimonio y la Didáctica de las Ciencias Sociales. En Ballesteros, E. et alii (coords.). *El Patrimonio y la Didáctica de las Ciencias Sociales* (pp. 123-134). Universidad de Castilla-La Mancha, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha Asociación Universitaria de Profesores de Didáctica de las Ciencias Sociales.
- Hernández Cardona, F.X. (2005). Museografía didáctica. En Serrat Antolí, N., Santacana Mestre J. (coords.), *Museografía didáctica* (pp. 23-61). Ed. Ariel.
- Marín López, R. (2003). Notas sobre el concepto de Historia e Historia Local. En *II Congreso Historia Local de Metodología de la Investigación Histórica* (pp. 45-70). La Orotava. Gobierno de Canarias.
- Martínez, M. (2016). Análisis comparativo de la imagen del patrimonio en la legislación nacional y autonómica, dentro de la educación obligatoria. En S. Molina, A. Escribano y J. Díaz (Eds.), *Patrimonio, identidad y ciudadanía en la enseñanza de las ciencias sociales* (pp. 186-199). Murcia: Universidad de Murcia.
- Olave Farías, D. (2005). El itinerario didáctico: una propuesta metodológica para el análisis geohistórico local. *Geo-enseñanza*, 10, 2, 197-208.
- Pagès, J. (2000). La formación inicial del profesorado para la enseñanza del patrimonio histórico y de la historia. *Treballs d'Arqueologia*, 6, 205-217.
- Pedreño Ros, D. (2015). *Aportaciones Didácticas de la Historia Local y Familiar al Proceso de Enseñanza-Aprendizaje de las Ciencias Sociales. Experiencias en Tres Centros Educativos de la Región de Murcia de Educación Primaria, Secundaria y PCPI*. Tesis defendida en la Universidad de Murcia. <http://hdl.handle.net/10201/46981>
- Poblet Romeu, M.J. (2004). El patrimonio histórico, una herramienta para la enseñanza de la historia. *Iber: Didáctica de las ciencias sociales, geografía e historia*, 40, 116-122.
- Prats, J. (1996). El estudio de la Historia local como opción didáctica. ¿destruir o explicar la historia". *Íber Didáctica de las ciencias sociales, geografía. e historia*, 8, 93-106.

- Rico Cano, L.; Ávila Ruiz, R.M. (2003). Difusión del Patrimonio y educación. El papel de los materiales curriculares. Un análisis crítico. En Ballesteros, E. et alii (coords.). *El Patrimonio y la Didáctica de las Ciencias Sociales* (pp. 31-40). Universidad de Castilla-La Mancha, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha Asociación Universitaria de Profesores de Didáctica de las Ciencias Sociales.
- Rivero, P. (2008). Propuesta para una integración del patrimonio arqueológico en el Nuevo currículo de Educación primaria. En R.M. Ávila, A. Cruz y M.C. Díez (Eds.) *Didáctica de las Ciencias Sociales, currículo escolar y formación del profesorado. La didáctica de las Ciencias Sociales en los nuevos planes de estudio* (pp. 391-400). Jaén: Universidad de Jaén / Asociación universitaria de profesorado de Didáctica de las Ciencias Sociales.
- Serrano Moral C. (2018). *Otra educación en los museos es posible. Propuesta de un proyecto colaborativo desde la enseñanza de las ciencias sociales*. Tesis doctoral. Universidad de Málaga.
- Suárez, M.A., Gutiérrez, S., Calaf, R. y San Fabián, J.L. (2013). La evaluación de la acción educativa museal: una herramienta para el análisis cualitativo. *Clío*, 39, 1-45.
- Tejada Cuesta L. (2009). Las salidas, un recurso para el aprendizaje en educación infantil. Innovación y experiencias educativas. *Revista digital*, 14, 1-11.